



Segundo Encuentro informal sobre Bibliofilia, Bibliografía...

EN un afamado restaurante asturiano de Madrid, en el barrio de Salamanca, patrocinado por Vicent García Editores, de Valencia, se celebró un segundo Encuentro informal sobre Bibliofilia, Bibliografía, Bibliomanía... Es un adelanto de lo que debe configurarse como Encuentros de Bibliofilia, con carácter oficial, en foros de mayor espacio y repercusión.

Participaron en el acto Víctor Infantes, profesor universitario, reconocido bibliófilo autor de numerosos trabajos e investigaciones bibliográficas, concejal de Cultura del Ayuntamiento de Hoyo de Manzanares (Madrid), colaborador de Noticias Bibliográficas; Julián Martín Abad, jefe del Servicio de Incunables y Raros de la Biblioteca Nacional de Madrid, una autoridad mundial en su especialidad; Fernando Grau, director general de Vicent García Editores; Alberto Sánchez, director de la delegación de Vicent García en Madrid; y Pablo Torres y Diego Martín, de Noticias Bibliográficas.

El Encuentro se abrió con algunos comentarios sobre la página libelo que cierto "librero" dedicó a Noticias Bibliográficas, y la extrañeza causada por cierto párrafo del artículo en la Comisión de Compras de la Biblioteca Nacional que, al parecer, ha comprado algunos ejemplares al iracundo librero.

Julián Martín Abad especificó que la Nacional, cuando compra libros, no se fija en el librero y sí en el interés que puede tener el libro. Se habló también de facsímiles, ahora llamados cuasi o semi-facsímiles,

y de su importancia en el mercado, de hoy y del futuro. Porque el libro se está adentrando en las nuevas tecnologías y su soporte actual ya no es sólo de papel.

Víctor Infantes, un experto también en marcadores de libros, preguntó sobre textos que se ocuparan de tan curiosa y "moderna" afición, que evita doblar las páginas de los libros.

Martín Abad indicó varias posibilidades donde encontrar algo relacionado con tan singular práctica de conservación de libros.

Fernando Grau fue preguntado por la Biblia de Gutenberg, por ciertas resmas de papel inmovilizadas, que presentaba un estado diferente al mandado fabricar para tan exclusiva edición.

Dentro de la máxima discreción, ni afirmó ni desmintió, asegurando que la venta de la impresionante obra va muy bien.

Hubo también un tiempo exceso relajado, dedicado al humor corrosivo, cuando alguien propuso escribir un libro que recogiera los graciosos dichos populares que se escriben en el Metro de Madrid ("Tengo un pelo en la boca y no sé de qué coño es" y similares).

Incluso uno de los asistentes llegó a encontrarse un poema de Luis Alberto de Cuenca escrito (reproducido) en la puerta de un retrete.

Prueba concluyente de que la Cultura se manifiesta en cualquier lugar, a cualquier hora. Y se habló bienintencionado, con cierto machismo, eso sí, de las mujeres de la Nacional. Para alabarlas, ojo.

Julián Martín Abad fue preguntado por su capacidad, por su idoneidad para ocupar algún puesto de responsabilidad temporalmente, en sustitución de... porque desde el propio Ministerio de Cultura no se le considera capacitado para ciertos puestos.

Julián Martín Abad, una autoridad mundial en bibliografía, bibliofilia, bibliomanía... declinó hacer comentarios.

A los postres, los asistentes animaron a Vicent García Editores para formalizar unos Encuentros de Bibliofilia formales, en foros de gran espacio. Sería interesante que, con cierta regularidad, se reunieran todos los protagonistas (actores dicen ahora) para intercambiar estudios e investigaciones, para debatir abierto el futuro de los libros, nuevos, viejos, antiguos, facsímiles... para opinar cálido de las cuestiones más puntuales que afectan a la edición.

Hay un Congreso bianual de bibliofilia, pero no estarían de más otros encuentros, otras reuniones donde participaran desde los escritores, los autores, a los encuadernadores.

Por supuesto, en todo momento se habló (no se dejó de hablar) de libros, incluso de los que aún están por editar. Enumerarlos sería prolijo, demasiado extenso. Y se habló sin cesar de bibliografía, bibliomanía, bibliofobia, biblio... uff.

Esteban Zapata